

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Protesta social y rebelión indígena en bolivia. El alto, la experiencia de mayo y junio de 200.

Por Tatiana Pérez Ramírez.

Cita: Por Tatiana Pérez Ramírez (2009). Protesta social y rebelión indígena en bolivia. El alto, la experiencia de mayo y junio de 200. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.* Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-062/1635>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <http://www.aacademica.org>.

Protesta social y rebelión indígena en Bolivia

**El alto, la experiencia
de mayo y junio de 2005**

Por Tatiana Pérez Ramírez¹

Los albores del siglo XXI vislumbraron un nuevo tiempo en Bolivia, éste fue el ciclo de movilizaciones, insurrecciones, revueltas y rebeliones que dieron paso a la conformación de un gobierno encabezado por un presidente indígena. Uno de los espacios significativos de resistencia, lucha, confrontación y negociación fue la región de El Alto, en donde, desde el año 2003, se tejió una rebelión que combinó experiencias organizativas, comunitarias y ciudadanas, antiguas y modernas, que alcanzaron un momento cúspide en el 2005. Sobre el desarrollo del conflicto, en específico en los meses de mayo y junio durante la toma de la ciudad de La Paz, trata este trabajo.

I

Inmerso en el proceso de modernización capitalista mundial de finales del siglo XX, denominado neoliberalismo, Bolivia experimentó grandes transformaciones como la reestructuración de la economía, la modificación de las relaciones políticas estatales y la reconfiguración de las estructuras

¹ Estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: tatiana_prz@hotmail.com y tatiana_prz@yahoo.com.mx

sociales. Desde mediados de la década de los años ochenta se realizaron ajustes estructurales con el desmantelamiento del sector productivo estatal agrícola e industrial; la aceleración del proceso de confiscación y saqueo de las propiedades indígenas; la criminalización del cultivo de la hoja de coca, política llamada como *coca cero* o guerra de las drogas; despidos masivos de trabajadores del campo y de las minas con las políticas de relocalización; y la privatización de recursos naturales como el agua, el gas y los hidrocarburos.² Todo esto propició un ambiente de insatisfacción, reclamo, protesta y movilización, juntándose así un sentimiento de agravio y de despojo en la población indígena que desencadenó en acciones de extrema confrontación y violencia.

“Esto no es justo”, frase inicial de todas las rebeldías³, fue la que se escuchó en Bolivia al inicio del siglo XXI ante los cambios por la reestructuración de la economía mundial. Comenzó, entonces, un ciclo de renovadas insurrecciones, revueltas y rebeliones del 2000 al 2005.⁴ Fueron emblemáticas las luchas de la Guerra del Agua en el 2000, la Guerra del Gas en el 2003 y la rebelión del año 2005, que propiciaron una nueva forma del ejercicio de la política, con la caída de antiguas élites, sacando del gobierno a dos presidentes y obligando a la conformación de un mando político distinto al pasado. Indudablemente aún persiste un intenso conflicto en Bolivia, los procesos políticos están en constante cambio y reconstitución, al igual que los distintos grupos sociales, desde el gobierno y en la oposición. No obstante, en este país algo ha cambiado. Por primera ocasión en la República boliviana hay un presidente indígena: Evo Morales Ayma, quien ganó las elecciones del 18 de diciembre de 2005 con una votación del 53.7 % a nivel nacional.

El triunfo del dirigente cocalero obedece a factores diversos y sin duda es resultado del ciclo rebelde del primer lustro del siglo XXI. La victoria electoral del Movimiento Al Socialismo (MAS) no se explica sin la gran gama de organizaciones sociales, los sindicatos, la población rural, campesina, minera, indígenas en su gran mayoría, que participaron en las movilizaciones. Sobre todo esta participación fue fundamental en la batalla decisiva que se libró en el año 2005, con la toma de la ciudad de La Paz, el cerco a la sede de gobierno y el Congreso Nacional, y la presión ejercida para la renuncia del presidente Carlos Mesa, del senador Hormando Vaca Díez y el

² Sinclair Thomson y Forrest Hylton, *Revolutionary horizons. Past and present in Bolivian politics*, Verso Books, Estados Unidos, 2007, pp. 3-7.

³ Adolfo Gilly, “Historias desde adentro: la tenaz persistencia de los tiempos” en Forrest Hylton, et. al, *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*, Muela del Diablo, Bolivia, 2003, p. 21.

⁴ Tomo el término de ciclo rebelde que propone Silvia Rivera: “se trata de un conjunto de movilizaciones y acciones dentro de las cuales el acto mínimo de la rebelión violenta (que supone por lo general algún acto punitivo) es sólo un momento de un proceso amplio en el cual se ejercitan y combinan una variedad de métodos de lucha.” Rivera Cusicanqui, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*, Ediciones Yachaywasi, Bolivia, 2003, p. 79.

diputado Mario Cossío. Finalmente, Eduardo Rodríguez Veltzé asumió el cargo presidencial interino.

Definitorias las jornadas de mayo y junio de 2005, fundamentales las acciones realizadas para que Mesa dejara el gobierno y se convocara a nuevas elecciones. Por eso, es objeto de este capítulo describir lo que sucedió en el momento en que las fuerzas organizativas -indígenas aymaras, campesinas, mineras, cocaleras y populares- se condensaron en la toma de La Paz en el 2005. Poniendo especial atención en las acciones desde El Alto, sede de un poder organizativo, indígena popular que venía desde las batallas del 2003.

Fueron así veintidós días – del 16 de mayo al 9 de junio- en que el rumbo de Bolivia se transformó. ¿Qué sucedió en este periodo? ¿Cuáles fueron las demandas de las organizaciones que intervinieron en las movilizaciones? ¿Qué grupos participaron? ¿Qué acciones se llevaron a cabo? ¿Cómo ocurrió esto? ¿Qué sucedió en la ciudad de La Paz en mayo y junio de 2005? ¿Qué hicieron estos grupos subalternos en los momentos de rebelión? En las siguientes páginas trataré de describir este escenario. Veamos día a día cómo se presentaron los acontecimientos, de los actores y sus acciones. Vayamos entonces a esta crónica de la rebelión.

II

La rebelión del 2005 arrastra problemáticas que vienen de dos vertientes. Una es la discusión sobre los hidrocarburos, iniciada en 2004, y la otra fue la guerra por el agua en el Alto en enero de ese año. Es importante destacar que ambos motivos fueron el mayor impulso para la protesta social. Esto se debe a que, sobre todo, con la pugna por los hidrocarburos se reafirma la fuerza de los grupos subalternos por disputar y reclamar los recursos naturales, más allá de los intereses de los empresarios y grupos dominantes de Bolivia. Ahora bien, por los hidrocarburos reinició la articulación organizativa que logró reunir a distintos grupos opositores, que en coordinación, y en momentos de conflicto y oposición, lograron confrontar a la élite gobernante. Mientras que la guerra del agua en El Alto constituyó la reconstitución de la resistencia en esta región, donde mantuvieron constantes las acciones de protesta contra el gobierno, desde enero hasta junio del 2005.⁵

⁵ La guerra del Agua en El Alto se debió a la oposición de la población contra la empresa Aguas de Illimani S.A. (AISA). Ver: Raquel Gutiérrez Aguilar, *Los ritmos del Pachakuti*, Ediciones Yachaywasi-Textos rebeldes, Bolivia, 2008, pp.275- 276.

El problema de los hidrocarburos inició desde el 30 de diciembre de 2004, cuando el gobierno de Mesa promulgó el decreto 27959. Esta acción gubernamental establecía el incremento del precio de los hidrocarburos. El denominado “dieselazo” provocó respuestas contrarias en regiones como El Alto pero con mayor fuerza en el departamento de Santa Cruz de la Sierra.

De esta forma comenzó el periodo de marzo a junio de 2005, lo que Raquel Gutiérrez nombra como la “segunda batalla en torno a los hidrocarburos”.⁶ Ante la nueva Ley se generó una gran oposición que para mayo de 2005 salió a las calles y comenzó a manifestarse.

1. Preparativos: marchas, paros y bloqueos (Del 16 al 22 de mayo)

Fue el 16 de mayo cuando inició todo. Con marchas desde distintos rumbos comenzaron las movilizaciones en la tercera semana de mayo. Una anunció su salida de Caracollo, departamento de Oruro, a La Paz, eran los contingentes de organizaciones, que desde el 9 de mayo habían constituido un bloque de unidad nacional denominado como “Pacto de Unidad” con: la Central Obrera Boliviana (COB), la Confederación de Campesinos (CSUTCB), el Consejo de Ayllus (Conamaq), la Confederación de Colonizadores (CSCB), el Movimiento Sin Tierra (MST-B), entre otra decena de organizaciones indígenas y campesinas. Otra marcha venía desde El Alto, con toda la estructura de las Juntas Vecinales (Fejuve), la Confederación Obrera Regional (COR) y los estudiantes de la Universidad Pública de El Alto (UPEA). Una más era de los docentes que se encontraban en paro.⁷

Si bien las movilizaciones tenían como eje de discusión el rechazo a la nueva Ley de Hidrocarburos, que aún no había sido aprobada por el presidente Carlos Mesa, existían algunas diferencias. La fuerza constituida en torno al MAS demandaba el incremento de las regalías al 50%; mientras que las organizaciones de El Alto exigían la nacionalización, la renuncia de Carlos Mesa a la presidencia y el cierre del Congreso Nacional. Ambos frentes pedían la convocatoria a la

⁶ Gutiérrez Aguilar presenta el panorama de la discusión de los hidrocarburos. Había dos propuestas: una del gobierno de Mesa y la otra del Movimiento Al Socialismo (MAS). La autora señala que no existe una diferencia notable entre estas dos sino que por el contrario son parecidas. La variación fue sobre las regalías. La ley de Mesa proponía que las empresas que vendieran el gas tendrían que dar una contribución *como máximo* de una tasa de 18% de regalías y 32% de impuestos, mientras que el MAS proponía *al menos* 50 % de regalías.

⁷ *La Razón*, “Las protestas apuntan a Mesa y al Congreso Constituyente y gas”, 16 de mayo de 2005.

Asamblea Constituyente.⁸ Mientras que el magisterio urbano y rural, mediante la Federación de Trabajadores en Educación Urbana de la Paz, anunciaban el paro de labores indefinidas por el incremento salarial y el aumento al presupuesto nacional que se destinaba a la educación.⁹

Con estas demandas, nuevamente miles de mineros, campesinos aymaras, cocaleros, maestros de escuelas públicas y El Alto “constituido en una sola persona”¹⁰ se acercaron a la ciudad de La Paz. Las acciones iniciaron en la mañana del lunes 16. Desde Caracollo iba el MAS; de Patacamaya salía la caminata de la Central Obrera Departamental¹¹; desde la carretera de Río Seco - a la altura de Cruz Papal- iban los maestros; y una concentración multitudinaria bajaba de la Ceja de El Alto a la hoyada.

Los alteños llegaron a la capital paceña pero no lograron cerrar la sede del Poder Legislativo. Anunciaron que el paro cívico sindical arrancaba con el bloqueo de suministros a la ciudad, tanto el cierre del Aeropuerto Internacional, el transporte terrestre y la planta de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) en la región de Senkata.¹²

Retomando el ritmo de las jornadas de octubre de 2003, a las 10:30 hrs. llegó la marcha de El Alto a la ciudad de La Paz, a la sede de gobierno. Los contingentes descendieron por la Avenida Naciones Unidas, con el reclamo de la nacionalización de los hidrocarburos y el cierre del Congreso. Arribaron a la Plaza Murillo que estaba acordonada desde las primeras horas de la mañana, los marchistas trataron de romper el cerco a la altura de la avenida Sucre. Esto provocó el enfrentamiento con la policía que lanzó gases lacrimógenos, balines y agua. Días después llegaron los mineros para también confrontar a la policía antimotines.

⁸ *Ibíd.* Importante señalar es que la prensa boliviana enfatizaba las diferencias de las demandas de los grupos rebeldes a partir de las declaraciones de los dirigentes tanto de la COB con Jaime Solares, el diputado Gustavo Torrico del MAS, el vicepresidente de la Fejuve de El Alto, Eliodoro Equiepaza y el Secretario Ejecutivo de la Federación de Maestros Urbanos de La Paz, Gonzalo Soruco. Con base a esto presentaban dos grandes bloques de fuerzas: 1) Los grupos afines al MAS que pedían 50% de regalías y 2) Los grupos de El Alto que exigían la nacionalización. En: *La Prensa*, “Las protestas comienzan con los sectores sociales divididos”, 16 de mayo de 2005.

⁹ *El Diario*, “Marchistas por la nacionalización del gas llegan a La Paz el lunes”, 14 de mayo de 2005.

¹⁰ Luis Gómez, “Las nuevas protestas en Bolivia: un mapa breve”, 16 de mayo de 2005, 20:48, en <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.

¹¹ *Ibíd.* También: *La Razón*, “Las protestas apuntan a Mesa y al Congreso Constituyente y gas”, 16 de mayo de 2005.

¹² Luis Gómez, “Las nuevas protestas en Bolivia: un mapa breve”, 16 de mayo de 2005, 20:48, en <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.

2. El arribo a La Paz (Del 23 al 29 de mayo)

El paro cívico indefinido convocado por la Fejuve dio inicio en las primeras horas de la mañana del lunes 23 de mayo. Las actividades de bloqueo se fueron incrementando paulatinamente. A las 10 de la mañana, caminando por la Avenida 6 de marzo, el presidente de las Juntas Vecinales, Abel Mamani, acompañado por otros dirigentes, y portando la manta roja de su organización, montaron la primera barricada para obstruir el paso de la autopista que va a La Paz. Contaron con el apoyo de los maestros, estudiantes de secundaria, ex mineros y algunos trabajadores desocupados. También, otro grupo, cerró la avenida que va hacia el Aeropuerto Internacional. Poco a poco los bloqueos se fueron multiplicando, en la parte norte del distrito seis, en la parte sur del distrito ocho, en la curva de Ballivián, y otros más.¹³

Una media hora después, a la altura del Multifuncional de la Ceja, los alteños, entre estos profesores y estudiantes de la UPEA, recibieron a la marcha de Caracollo, que había llegado la noche anterior a El Alto. Al frente estaba la dirigencia del MAS con Evo Morales en primera fila. Los saludaron con el estribillo “ni 30 ni 50, nacionalización”. De esta forma se advertían las posturas políticas contrarias al MAS que pretendía negociar sobre las regalías. Pero esta situación se contuvo hasta la tarde, para el cabildo, convocado por las organizaciones provenientes de Caracollo. Punto importante era fijar una posición contra el gobierno.

Para este momento, además, llegaron grupos de campesinos procedentes del altiplano paceño. El dirigente de la provincia de Omasuyos, Gumucio Gutiérrez informó que “los grupos se quedaron en diferentes alojamientos o casas de amigos de la urbe alteña” y que participarían en todas la movilizaciones.¹⁴

Así, el Cabildo Abierto en la Plaza de los Héroes- también conocida como San Francisco- reunió a la gente de El Alto, donde se presentaron sus dirigentes con indumentarias de guerra, a los contingentes del MAS, a las cocaleros, a los cooperativistas, mineros, campesinos aymaras, estudiantes de la UMSA y de la UPEA, entre otros miles.

¹³ Luis Gómez, “No vamos a permitir que descuarten Bolivia”, 23 de mayo de 2005, 16:08. <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.

¹⁴ *La Razón*, “Campesinos llegan a la urbe”, 24 de mayo de 2005.

Ante un mosaico de posiciones en tanto a la renuncia de Mesa, la Asamblea Constituyente y la nacionalización, al final el plan de acción se fijó en el discurso del senador suplente Román Loayza, dirigente del MAS y de la CSUTCB, acordando dar un plazo de cuatro días al Congreso para que aprobara la convocatoria a la constituyente y la reforma a la ley de hidrocarburos; “que resolviera todo, en caso contrario se tomaría esta sede”.¹⁵

Los siguientes días fueron de confrontaciones y batallas en la ciudad de La Paz. Sólo para el 26 y 27 hubo un momento de contención por las festividades de Corpus Christi y el día de la madre boliviana.

3. Nuevas movilizaciones (Del 30 de mayo al 5 de junio)

Como en los últimos días, a tempranas horas inició la actividad en El Alto que continuó en paro cívico. Salió entonces, una gran marcha, parecía la de mayor extensión desde octubre de 2003 hasta el momento. Alteños, trabajadores, profesores, estudiantes, comerciantes, mineros, campesinos aymaras del altiplano,¹⁶ casi veinte mil personas de organizaciones como la Fejuve, Federación de Campesinos Túpaj Katari, la Confederación Nacional de Gremiales, la Federación de Mineros, la Confederación de la Persona con Discapacidad, entre otras organizaciones convocaron a las marchas, bloqueos y ampliados para cerrar las sedes de gobierno, ante la anunciada sesión del Congreso Nacional del martes 31.¹⁷

Nuevamente los aymaras, maestros rurales y urbanos, vecinos de El Alto, cantidad de manifestantes, tomaron las calles de la ciudad de La Paz. Los contingentes marcharon por toda la ciudad, desde los puntos clave de poder como los barrios de clase media. Mientras que el Regimiento 1 de la Policía Nacional, de forma inusitada, anunció que no saldría a reprimir a los manifestantes.¹⁸

Para el día 2 de junio casi el 60 % de los caminos de todo el país estaban bloqueados.¹⁹ Al día siguiente, a las 11:00 hrs., el presidente Carlos Mesa convocó, mediante el Decreto supremo

¹⁵ *Ibíd.* También: *La Prensa*, “Solares y Morales terminan peleados”, 24 de mayo de 2005.

¹⁶ Luis Gómez, “La gente marcha en Bolivia, pero no hay avance todavía”, 30 de mayo de 2005, 16:08 hrs.

¹⁷ *La Prensa*, “Protestas vuelven a La Paz, cuatro sectores marchan hoy”, 30 de mayo de 2005.

¹⁸ *Op.cit.*

¹⁹ *La Prensa*, “La Paz tuvo un día menos violento durante el paro”, 3 de junio de 2005. También: *Opinión*, “Transporte y movilizaciones paralizan las actividades en La Paz y El Alto”, 3 de junio de 2005.

28195, a la Asamblea Constituyente y el referéndum nacional sobre las autonomías, para el 16 de octubre.²⁰

La propuesta del presidente no tuvo respaldo. Los grupos de Santa Cruz, del Comité Cívico, anunciaron que la medida era inconstitucional. De tal forma, convocaron a su referéndum autonómico para el 12 de agosto. Las organizaciones encabezadas por el MAS no aceptaron la legalidad del decreto, pero dejaron la decisión a los movimientos sociales. Más tarde, al ver el rechazo, marcharon en las calles aledañas a La Plaza de los Héroes, pidiendo que Mesa acortara su mandato y llamara a nuevas elecciones.

Debido a que el tema de los hidrocarburos, demanda nodal de los indígenas, campesinos y trabajadores, se proponía discutir hasta la Asamblea Constituyente, desde El Alto se tomaron previsiones para rodear la planta de gasolina Senkata y demandaron la renuncia de Mesa. Pidieron nacionalización y Asamblea Constituyente.²¹ La consigna fue: mientras no haya nacionalización no habrá gasolina.²²

El desabasto por el bloqueo desde El Alto causó alarma en los medios impresos que pusieron énfasis en la parálisis por la falta de gasolina y el incremento del costo de todos los alimentos.²³ Ya para estos momentos, la tensión por el bloqueo y el cerco a la ciudad comenzó a preocupar a toda la población.

4. Cambios en el gobierno (Del 6 al 9 de junio)

Los estragos del sitio a la ciudad de La Paz se hicieron cada vez más evidentes y con el paso de las horas del 5 y 6 de junio la crisis aumentó. Tanto en El Alto como en La Paz escasearon alimentos, la carne, el pan, y otros productos de primera necesidad subieron de precio y se acabaron. El gas y la gasolina también se agotaron. Hubo cortes de agua y de electricidad. El transporte prácticamente desapareció. Los comercios cerraron, las escuelas y centros de trabajo de igual forma. La ciudad se colapsó totalmente. El bloqueo y paro desde El Alto logró sus objetivos. Pero además, los grupos

²⁰ Mesa señala que esta acción fue tardía. En: Carlos Mesa, *Presidencia sitiada. Memoria de mi gobierno*, Fundación comunidad- Plural, Bolivia, 2008, p. 298. También: Raquel Gutiérrez Aguilar, cit., p. 292.

²¹ Luis Gómez, “La derecha en Bolivia declara virtualmente la guerra”, 3 de junio de 2005, 18:08, en <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.

²² Luis Gómez, “El Alto otra vez de pie: la lucha siguen en Bolivia”, 3 de junio de 2005, 20:56, en <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.

²³ *La Razón*, “La protesta social asfixia y paraliza a La Paz y El Alto”, 5 de junio de 2005.

rebeldes continuaron haciendo marchas de presión en la capital paceña, avanzaron desde el centro hasta el sur.²⁴

En octubre de 2003 los alteños dieron una férrea lucha contra el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. Lo derrocaron. De ahí pensaban que El Alto había llegado a sus máximas capacidades de movilización, que ya no se podía esperar más. Pues en el 2005, lo volvieron a hacer. Ahora con la experiencia insurreccional de años recientes, y también pasados, en El Alto se construyó una rebelión que logró establecer el cerco a La Paz, bloqueos carreteros, cierres de suministros de energéticos y además, con el apoyo de las comunidades indígenas aymaras, entre otros grupos rurales y urbanos, llegaron a la sede de gobierno y confrontaron a la policía. Incluso, estuvieron en los barrios de clase media del sur. En términos estratégicos hubo una efectiva defensiva y ofensiva. No sólo consiguieron tomar el control del territorio alteño, sino que también lo lograron en la capital del país. Fue un paro de magnitudes nacionales.

Las batallas continuaron en los alrededores de la Plaza Murillo ya a unas cuadras del Palacio de Gobierno. La multitud que se esparcía por la capital paceña era alrededor de medio millón de personas. Llegando por el norte y el sur, las marchas se congregaron en La Plaza de los Héroes conformando un gran cabildo ese 5 de junio. Los resolutivos fueron: 1) Nacionalización de hidrocarburos, con la amenaza de la toma de pozos de gas y petróleo, y 2) Renuncia de Carlos Mesa y cierre del Congreso.

Las especulaciones sobre la renuncia del presidente estaban en el debate público. Ya se preveía que también el senador Hormando Vaca Díez debía de renuncia junto con el diputado Mario Cossío.²⁵

Finalmente a las 21:45 hrs. del 6 de junio de 2005, Carlos Mesa presentó su renuncia a la presidencia de Bolivia, que ponía a consideración del Parlamento.²⁶ Esto no resolvía las demandas de nacionalización de los hidrocarburos ni la Asamblea Constituyente.²⁷ Quedaba abierto un

²⁴ *La Prensa*, “La Paz se asusta por falta de alimentos, gas y agua”, 7 de junio de 2005. También en: *La Razón*, “El Alto estrangula a La Paz y los conflictos se extienden en el país”, 7 de junio de 2005.

²⁵ Luis Gómez, “Mesa a punto de renunciar en Bolivia”, 6 de junio de 2005, 15:37, en <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.

²⁶ Carlos Mesa, cit., p. 300.

²⁷ Jean Friedsky, “Mesa Offers Resignation”, 6 de junio de 2005, 10:33, en <http://narcosphere.narconews.com/notebook/jean-friedsky>.

proceso político donde aparecía la figura del presidente del Senado Vaca Díez. Las movilizaciones no cesaron.

Para el 8 de junio, el presidente del Congreso, Vaca Díez, trasladó la sesión a la ciudad de Sucre. También inició la marcha de los mineros a esta ciudad. Mientras que en El Alto continuaron los cabildos organizativos, donde, entre otras cosas, se manifestaron ideas de una Asamblea Popular y se discutió la posibilidad del autogobierno.²⁸ La marcha de mineros estaba sobre Sucre. Hubo un muerto: Juan Coro.

En la mañana del 9 de junio, había especulaciones de las intenciones de Hormando Vaca Díez para asumir la presidencia, que contaba con el apoyo de ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada.²⁹

A las nueve de la noche, en medio de reclamos y acusaciones hacia Carlos Mesa y Evo Morales, el presidente del Senado, Vaca Díez, declara que renuncia a su derecho constitucional del ser presidente de la república, le sigue, así, Mario Cossío, el presidente de la cámara de diputados. Finalmente, Eduardo Rodríguez Veltzé quedó como presidente interino, con la obligación de convocar a elecciones en los siguientes seis meses.

De tal forma, las movilizaciones contra la nueva Ley de Hidrocarburos, iniciada en la segunda mitad del mes de mayo de 2005, concluyó con una rebelión, de características indígenas, urbanas y populares que consiguió la renuncia del presidente Carlos Mesa. Fue el momento en que el orden establecido se volcó, donde las clases subalternas tomaron la ciudad de La Paz, presionaron a las distintas instancias de gobierno, para incidir en la caída de antiguas élites.

Lo que destaca es que las estructuras organizativas, que resultaron de una mezcla entre el mundo indígena-aymara sobre todo- y las formas organizativas obrero, sindicales y populares, funcionaron de manera efectiva. Todo como resultado de la memoria corta de las movilizaciones iniciadas en el 2000 y 2003, así como la memoria larga, ese repertorio de confrontación que se remite a una lucha milenaria.

²⁸ Raquel Gutiérrez Aguilar, cit., p. 294.

²⁹ Así lo describen las notas de Erbol donde se confirma la entrevista entre Vaca Díez y el yerno de Goni, Mauricio Balcázar. A estas versiones se agrega la información que maneja Walter Chávez, director del *Juguete Rabioso*. En: *Juguete Rabioso*, 9 de junio de 2005.

En El Alto la experiencia reciente del 2003, con el octubre negro, fue un motor simbólico y material para articular una resistencia que se sostuvo en un entramado comunitario, mezclado con la lógica urbana popular. Así, los cabildos, las tomas de carreteras, las marchas, el cerco a las sedes de gobierno, el cerco a la ciudad de La Paz, el avance a los barrios del sur y la protección del territorio alteño, fueron estrategias construidas por los pobladores rebeldes para poner un freno a los planes del gobierno de Mesa y de los grupos relacionados con Hormando Vaca y Mario Cossío.

De tal forma, desde El Alto se tejió una rebelión indígena y urbana, donde se perfilaron objetivos de autogobierno, que cuestionó al grupo en el poder, que estableció reivindicaciones sociales y políticas nacionales, y logró incidir en los procesos institucionales. Fue así el tiempo de la rebelión de las jornadas de mayo y junio de 2005.

Fuentes consultadas

○ Libros

- Chávez, Marxa, "Sobre 'los movimientos sociales' en Bolivia: Autonomía/Autorganización y su relación con el Estado", en Marxa Chávez, et. al., *Sujetos y formas de la transformación política en Bolivia*, Editorial Tercera Piel, Bolivia, 2006.
- Gilly Adolfo, "Historias desde adentro: la tenaz persistencia de los tiempos" en Forrest Hylton, et. al., *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*, Muela del Diablo, Bolivia, 2003.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel, *Los ritmos del Pachakuti*, Ediciones Yachaywasi-Textos rebeldes, Bolivia, 2008.
- Mesa, Carlos, *Presidencia sitiada. Memoria de mi gobierno*, Fundación comunidad- Plural, Bolivia, 2008.
- Rivera Cusicanqui, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*, Ediciones Yachaywasi, Bolivia, 2003.
- Thomson, Sinclair y Forrest Hylton, *Revolutionary horizons. Past and present in Bolivian politics*, Verso Books, Estados Unidos, 2007.

○ Periódicos

- *El Diario*, La Paz, Bolivia, mayo-junio de 2005.
- *Gente*, Cochabamba, Bolivia, mayo-junio de 2005.
- *Juguete Rabioso*, La Paz, Bolivia, mayo-junio de 2005.
- *La Prensa*, La Paz, Bolivia, mayo-junio de 2005.
- *La Razón*, La Paz, Bolivia, mayo-junio de 2005.
- *Los Tiempos*, Cochabamba, Bolivia, mayo-junio de 2005.
- *Opinión*, Cochabamba, Bolivia, mayo-junio de 2005.

○ Internet

- <http://narcosphere.narconews.com/notebook/jean-friedsky>.
- <http://narcosphere.narconews.com/notebook/luis-gomez>.